

Frondosas raíces

Joaquín Araújo

Tras las promesas electorales esta vez hay raíces. Eso que no vemos pero que puede llegar a sostener frondosos edificios. Tanto en los ámbitos de lo espontáneo como, aunque no siempre, en lo que el humano construye. Hacer política es, acaso, la más compleja, delicada e influyente de las industrias que acomete nuestra especie. Que llegará tanto más lejos cuanto más hondamente hurgue su sistema radical. Desde siempre a frondosas raíces corresponden abundantes y sabrosos frutos.

Por eso, desde mi anciano compromiso con la continuidad de la vida, contemplo con alivio estos arranques de un nuevo estilo, pero sobre todo de una búsqueda de fundamentar con acciones, de rara contundencia, los anuncios electorales. Porque las promesas son casi siempre arrebatadas por lo etéreo y por eso tienden a escaparse hacia los inalcanzables dominios del ozono y, allí, ayudan a seguir destruyéndolo.

Por eso celebro, desde este pórtico, que varias cruciales promesas cumplidas nos hagan renacer la confianza.

Y bueno será recordar que, tras el regreso de nuestros soldados, la paralización del incongruente trasvase debe merecer el mejor calificativo. Ese que no será, como siempre una palabra sino un suspiro de alivio. Un renacer de la coherencia que queremos transmitir a estas páginas.

Por eso acaso convenga recordar que nada es si no lo contamos. Por eso aquí está AMBIENTA para que sean inasequibles al olvido los propósitos y logros del Ministerio de Medio Ambiente, por fin rescatado del cautiverio de la hipocresía. Pero si hace un momento hemos mencionado la coherencia es también porque estamos convencidos de que cabe hacer medios de comunicación sostenibles. Y ese es el propósito de la etapa

que con este número comienza.

La primera aproximación para que una revista complete tal propósito es la participación activa y directa de los lectores. Que en este caso además son partícipes en la búsqueda de una mayor calidad de vida a través de asegurar los máximos para la continuidad de la misma. Así como de los procesos, ciclos y espacios que lo palpitante precisa para seguir siendo.

AMBIENTA, por tanto, se transparenta, se abre a los colectivos, a las Ong's, a los sindicatos y a otras organizaciones sociales que enfocan su percepción en el mismo sentido que el Ministerio.

Tampoco queremos olvidar que una de las más cruciales lecciones aprendidas en los libros de ecología y a través de continuas convivencias con lo abierto es que todas las fronteras se equivocan. Incluso las que respetuosamente aceptamos de nuestra actual administración autonómica. Por eso queremos invitados que llamen a la puesta de lo común y compartido. De ahí que las 17 comunidades autónomas, a través de sus consejerías de Medio Ambiente tengan también, desde ahora mismo, un espacio fijo en la revista. Que acogerá asimismo la opinión de relevantes personas de la cultura.

Finalmente esta publicación pretende que los profesionales, fotógrafos, periodistas, científicos, ligados a lo ecológico, participen en la creación de una opinión formada y crítica.

Seremos, pues, muchos más. Más dialogantes y profundos en nuestros análisis y propósitos. AMBIENTA quiere ser un espejo del talento de los muchos que, desde la administración, el periodismo, la ciencia y la participación pública, trabajan por la salud del derredor. 🌱